

A la paz de Dios hermanos...

Gracias, Manuel Falcón, por estas palabras de presentación y por el mensaje tan cristiano y de compromiso que componen tus palabras cuantas veces hablas y tratas sobre el Rocío.

Ya que tengo la mano en la talega del agradecimiento, quiero repartir, a puñados, las gracias que merecéis los que habéis acudido a esta cita, a los que estáis aquí, y a los que llegará este mensaje a través de los medios de comunicación local, a los que agradezco el trabajo. A la Radio, Televisión y Video.

Gracias a Don Luís por su presencia

Gracias a la Junta de Gobierno de la Hermandad de Los Palacios y Villafranca, en la persona de su Hermano Mayor, Manuel Rondán Merlo, por hacerme el compromiso que en estos momentos me tiene aquí.

Gracias también, a las autoridades y representantes de Hermandades, Asociaciones y Sociedades.

Gracias a los amigos que nos acompañan en esta mañana y que han venido desde fuera de nuestro pueblo.

Quiero hacer una mención especial, a Juan Antonio Poley, que tan estrechamente ha colaborado para que este acto tenga todos los alicientes. Para cumplir con el fin propuesto.

Y quiero dedicar este Pregón a Manuel Rodríguez Rodríguez, criatura de no más de mes y medio de vida que a mi casa a traído alegría y esperanza... y qué, por deseos de sus padres, Juan y Francisca, recibirá las aguas del bautismo y será educado en la fe y compromiso cristiano que da la Virgen del Rocío.

Ya podemos contar con los dedos de la mano, los días que nos faltan para que llegue el miércoles... la salida en romería hacía la Ermita del Rocío.

Este es un año especial por diversos motivos, entre ellos, la Hermandad de Los Palacios y Villafranca cumple veinte años haciendo la peregrinación de forma oficial. Fue aprobada y reglarizada el treinta de octubre de 1.972. Ocupa el número cuarenta y dos de las filiales de Almonte. Fue presentada por Dos Hermanas y creada con el fin de promover el culto a la Santísima Virgen del Rocío. Su lema es “Causa de nuestra alegría”.

Algunas veces, en estos casos, ocurre como con la letra pequeña de los contratos, que nunca se lee y que, al final, nos acaba creando algunos desengaños; así, cuando uno adquiere este compromiso cristiano es necesario que leamos y repasemos la letra grande y la pequeña, porque tanto una como otra, demandan el mismo grado de cumplimiento. Ser Hermano del Rocío es, antes que

nada, un compromiso de fe, devoción y amor hacía la Virgen, y luego, luego lo demás...

No sé es rociero por siete días al año, hay que serlo todo el año, a ser posible toda la vida, y ponerlo en práctica en todos los momentos del día, convertirlo en reflejo del amor que la Virgen reparte entre sus hijos.

Porque el Rocío, y eso lo sabéis mejor que nadie, está lleno de quienes solo saben de letras grandes y, olvidan o desconocen, el mensaje de la letra pequeña del contrato.

El Rocío es un montaje... el Rocío es una mentira... el Rocío es una juerga... cuantas veces, hermanos del Rocío habéis recibido el ataque despiadado de quién solamente fue al Rocío con el guión de la letra grande.

Cuantas veces os habréis visto en medio de una porfía contra planteamientos que se basan en la banalidad, que ni siquiera dejan margen de

confianza a una fiesta de fe y razón cristiana. Son los que anteponen, siempre, la imagen vacía de espíritu y el ejercicio social, contra la práctica religiosa, el amor, la devoción y la fe... una porfía entre la metafísica y lo empírico.

Y casi siempre acaba el debate otorgando el hermano rociero la prueba diplomática de la siguiente frase: "Hombre, en el Rocío hay mucha mentira, pero también hay verdad". Al final de la porfía, sale devaluada la esencia del compromiso cristiano con la Virgen.

Y esa frase hay que cambiarla, para sentenciar al que solo sabe de letras grandes, para que de una vez por todas, se sepa que la mentira la llevamos nosotros y, que la verdad, siempre, la verdad, esta allí.

Queridos Hermanos del Rocío, para caminar donde está la verdad, para comenzar esta peregrinación que debe de estar llena de amor, de

devoción y de fervor, faltan muy pocos días, se puede decir que horas... Cuanto deseo rebosa ya a estas alturas, en las familias que harán el camino.

Llegará el miércoles del despertar distinto... las campanas, los tambores, las flautas y los sones de ilusión, romperán el celofán que cubre este encanto, la devoción y fe cristiana nos hará peregrinos, hermanos y romeros.

Porque la primavera ha venio
y la gente rociera otra vez
se va al Rocío.

.....

Que no se pare el tambor
que la flauta siga tocando
que repiquen las campanas
porque al Rocío nos vamos.

.....

El tiempo le da vueltas a la vida

como si fuera una noria
y con sus cuentas cautiva
su caminar y su historia.
El tiempo tan caprichoso
nos alarga la espera
abrevia lo dichoso
y hace de lo que es lo que era
cuando se acaba el agua del pozo.

Amanece en Los palacios, tolón, tolón,
cohetes, tambores, flautas,
cantes, bailes, palmas,
misa, rezo, oración,
sonrisas y lágrimas.

Amanece, tolón, tolón,
al Rocío nos vamos
el momento ya llegó
repican las campanas
de la Iglesia del Sagrado Corazón.

Se ha deshojado el tiempo en el almanaque
salimos al camino
y los peregrinos ya van por el Furraque.
Y el tiempo que corre, que vuela,
nos ha llevado como un lazarillo
hasta la Corchuela.

Apenas un descanso
en las puertas del Hornillo
breve momento de paz y remanso
para tomar un bocadillo.

Allí, en el dintel
saludan los Condes de Odiel
y presentan sus honores
entregando a esta fe
un ramo de flores.

Tirando sigue el tiempo de la noria
pero la prisa parece que aparca,
cuando llegamos a la barca
para cruzar hasta Coria.

El río...
frontera natural de la marisma
nos tiene consentío
se ensimisma,
para la marea
y la barca cruzando se balancea.

La emoción vida recobra
pues no es fácil la maniobra
primera papeleta
del Boyero y Alcalde de Carreta.

¿Dónde tanta gente?
Todas las que puedan,
que quieren llegar enfrente,
que se juntan, que se aprietan
junto a la carreta.

Y por fin llega al otro lao,
la carreta, la gente y el Simpecao...

¿Milagro?

que lo diga el barquero
que se santigua y reza
y se siente romero.

Bueno, después del esfuerzo
llega el mediodía
y allí en el parque, el almuerzo.

Vamos a comer
que la tarde se echa encima
para no tener que correr
y llegar temprano a Colina.

Remolques en caravana
en el centro una hoguera
y aquí termina la jornada.

La fe abre cultos de sus escapularios
y cuando la medianoche ha llegado
se reza el Rosario
y se canta delante del Simpecao.

Fiesta en esta noche primera
y pronto se busca la cama
nos entregamos al descanso
para estar fuertes por la mañana.

Al pié de los remolques
se montan mesas y sillas
se la dá un pellizco al costo
y no es raro que se de una cabezadilla
como tampoco es raro
que te despierte del reposo
un cohete rabón
de los mellizos de Don José Troncoso.

Pero en el Rocío to se perdona
porque son buena gente,
estos Hermanos Troncoso Cardona.

Nace esta Hermandad, como fruto de una arraigada devoción a la Blanca Paloma en la localidad.

Así se explica en el título primero de sus reglas, donde también se puede leer que “es digno de mención dentro del grupo de fundadores, el papel desempeñado por Antonio Peña Rodríguez y su esposa Josefa Lissen Carmona”.

Me gustaría que la memoria no fuera frágil y me permitiera recordar otros nombres que agregaríamos a esa nómina... Manuel Rondán González, promotor del cambio del estandarte del Simpecado por el actual.

La primera Junta de Gobierno, presidida por Manuel Nieto, los que hicieron el primer camino, con el carro antiguo de de Coria, otro carro para el costo y una estampa por Simpecado... Manuel Arahál, “el Pincho”, mi tío Francisco Curao, varios de los hermanos Cid, Jesús el de la Calva y su hermana María, Paco Abanza, José María Franco, Enrique Ramos y algunos más, y destacamos a José

Salguero, que lleva más de cuarenta años vinculado al Rocío, y ha sido tesorero de la Hermandad, desde el principio hasta este año.

Destacamos también, a Paco Palacios “El Pali”, al “Cojo de las Castañas” y a Don José María , primer Director Espiritual y Capellán de la Hermandad, que aunque nunca hizo el camino, tampoco faltaba a las noches de Colina para dirigir el Rosario, tanto en el camino de ida, como el devuelta.

Paramos aquí la noria
para volver la vista atrás
y repasar la historia.

Vamos a hacerlo con los honores
que permite la memoria
para los Hermanos Mayores.

Dejamos el tiempo quieto
cuando con cariño sincero

encontramos a Manolito Nieto
que se echó a caminar el primero.

Y lo que empezó en minoría
fue haciéndose grande
y esta Familia que crecía
convirtió la vereda en ancha
para que siguieran los caminantes
de la mano de José Calancha.

Y a la Hermandad pone colofón
el sentido cristiano
que imprimió a sus muchos hermanos
el mandato de Manuel Falcón.

Se le da paso a la juventud
y llega con voluntad y tesón
aportando cariño y luz.
Quién mejor que hacerlo pueda
el que de su padre heredó
del Rocío el fervor

y para caminar, una casa llena de ruedas.

Además del recuerdo de su padre
tiene al lado el calor de su madre
que lo ayuda para que pueda serlo.

Bienvenido Hermano Mayor
Manuel Rondán Merlo.

Dentro de esta nómina en el recuerdo, destacar algunos pregoneros que acometieron con gran ilusión y conocimiento esta cita; maestros de la oratoria y la poesía... rocieros que vinieron a hablarnos del amor a la Virgen. Desde Juan de Dios Pareja Obregón, que fue el primero en 1.977, hasta José Pablo Ruiz, que fue quién pregonó la romería el año pasado. Recordemos, o obstante, nombres como Manolo Garrido, Daniel Pineda, Ángel Díaz de la Serna... y el gran pregonero... el más grande...

El Virrey de las marismas... el anfitrión de la cultura y de las relaciones humanas... Paco Cabrera de la Aurora, que cantó como nadie, el compromiso cristiano del buen hermano rociero, fuiste tú, Paco, el que pusiste el más bonito mensaje a la Virgen y el que mejor alabaste a la Madre de las Marismas, porque como lo dijiste tú aquí en el año 85, nadie lo dirá jamás... todavía retumban tus versos cariñosos. Y ya que tú estás más cerca de Ella que ninguno de los que estamos aquí, trasmítele al oído el cariño y el fervor, con que Los Palacios, tú pueblo, va al Rocío, y ayúdame a que este pregón esté tan cercano de la Gloria celeste, como lo estuvo el tuyo, irrepetible.

Cuanto hizo Paco por la Hermandad, siempre dispuesto para comprometerse en la organización de tan diversos actos, como ha organizado la Hermandad en Los Palacios. Recuerdo con especial cariño el homenaje a “El Pali”, que se le ofreció en el cine Las Vegas, siendo Hermano Mayor, José Calancha y donde se puso en escena, “La Taberna

de Don Paco”, sumamos a esto, la casta de la feria, sus consejos siempre sabios, y tantos y tantos recuerdos.

La fe y el compromiso cristiano se fundamentan en la creencia de la resurrección... de la gloria celeste después de la vida terrenal... pero que trabajo cuesta la resignación... cuanta rabia e inconformismo provoca perder a los seres queridos.

Pero así es la vida que deja de dar vueltas al pozo, cuando con el tiempo, se acaba el agua de la existencia.

Pero no podemos desfallecer, ni desanimarnos, hay que seguir en esta lucha, y precisamente la lucha y el trabajo no han faltado en la vida, ni deben faltar en la vida de la Hermandad, que progresivamente se ha ido consolidando y ofreciendo un papel de seriedad a la familia rociera.

De dos carros y seis u ocho caballos que fueron al principio, se ha pasado a casi cincuenta remolques, más de ochenta caballos y más de quince vehículos todo-terrenos.

Y la vida cada vez más cara, por ejemplo, un cohete en el año 76 costaba diez pesetas, y hoy vale veinte duros, y se han llegado a tirar hasta 250 docenas.

Al principio, como no había casa en la Aldea, se montaba una caseta que ofrecía nuestro Ayuntamiento. Aquí quiero hacer especial mención a Don Juan Guardiola, que compró 1.250 metros cuadrados, para que se construyera la casa actual y que le costó, por aquel entonces, 33.000 pesetas.

Y la casa da gloria verla... pero no crean que se ha levantado sola, no, desde hace muchos años, domingo tras domingo, empezaron a ir Cachana, Cartagena, Cristóbal Cañizo, Pepín, El Brasileño, Pedro “el de Julia”, El Quino, Antonio “el Plato” y otro

puñado de voluntarios, que a lo largo de estos años, consiguieron poner en pié, esta nuestra casa hermandad.

Hace unos días fui a verla y la estaban dejando níquel, remozando las habitaciones, la cocina, el patio, las cuadras, el salón... que bonitos los azulejos hechos por el colegio Cervantes. Mujeres y hombres, trabajando codo con codo, para que nuestra casa, esté en las condiciones necesarias y sirva de refugio al peregrino.

Y de obras hay que seguir hablando en este año de 1.992, porque asistimos al momento histórico de la apertura de un nuevo templo en nuestro pueblo, la nueva Iglesia del Sagrado Corazón de Jesús, donde la Hermandad del Rocío, tiene establecida su sede canónica y donde disfruta de altar propio. Cuanto ha trabajado también Los Palacios y Villafranca para tener una nueva Iglesia. De mi calle misma puedo reseñar a Manolo Pazo y su familia, y Amparito Perea y su esposo Manuel Amuedo.

Ya que nombré a Juan Guardiola como benefactor de la Hermandad, también es justo nombrar a su madre, que compró un trío de mulas de igual pelaje, para que llevaran el Simpecado de Los Palacios, solo y exclusivamente.

Aquí también quiero recordar, a Antonio “El Pavero”, que fue el primer carretero que tuvo la Hermandad y que con pié medio cortado, y de forma desinteresada, condujo la carreta acompañado de su hija Manolita. Dios lo tenga en la gloria a ambos.

Y de los carreteros, el más popular, es Curro Troncoso, que hasta que llegó lo de la peste equina, no ha faltado ningún año, y que, además, está a disposición de la Hermandad a la hora que sea.

Viendo a Curro y a sus mulas, entran ganas de echar a andar, de seguir caminando en esta peregrinación.

Nos despertamos al toque del alba, después de haber dormido en Colinas, son las siete de la mañana, el tambor y el cohetero se encargan de que estemos pronto en planta, a las once y media de la mañana hay que estar dispuestos para cruzar el río Quema. Después se llegará a Villamanrique donde la Hermandad hace su presentación, ante un gran gentío. Y es tradicional, que los bueyes de la carreta suban los escalones de la Parroquia.

El almuerzo se hace en el Parque de Villamanrique y al poco tiempo de reanudar el caminar, como antesala de Palacios, la Raya Real, donde nuestros Hermanos pasan uno de los momentos más memorables del camino. La llegada a Palacios está prevista sobre las siete y media de la tarde. A las doce de la noche se oficiará el Santo Rosario.

La salida se hace sobre las nueve de la mañana para estar al mediodía en al Aldea, después de

cruzar el Puente del Ajolí. Una vez que se llegue a la Aldea, el sábado por la tarde, se hará la presentación, junto con el resto de las Hermandades, ante la Hermandad Matriz, que recibe en la puerta de la Ermita.

El domingo por la mañana tenemos cita con la Misa de Pontifical, y por la noche el Santo Rosario, junto a todas las Hermandades, y ya a esperar a que salga la Virgen de madrugada.

El lunes por la mañana, se presenta el Simpecado al paso de la Virgen en procesión.

El camino de vuelta se emprenderá el lunes sobre las cinco de la tarde, pasando por la Ermita, para despedirnos de la Virgen.

Tira el tiempo del paso
y a la prisa
hay que hacerle caso

porque ya todo es de otra manera
más despacio,
el viento, el calor, la arena,
nos van haciendo reproches
vamos camino de Palacio
donde haremos la segunda noche.

Para los que hacen su primer camino
sabrán de la intolerancia de la arena
y de las bautismales aguas del Quema,
que de todo a de saber el peregrino,
del carro que se encalla
de la paz y sombra de los pinos
y de las roas de la raya...
y pensando irá sin que se lo explique
el milagro de los bueyes en Villamanrique.

Al principio de la Raya
un clavel me encontré
con los pétalos partío
y de su tallo arrancao,
peregrino, peregrino el clavel me decía
aunque esté arrancao

recógeme del suelo
y échame en tú simpecao.

Y al tiempo le ganamos la pelea
cuando pasamos el Ajolí
y se llega a la Aldea.

Ay puente del Ajolí
puentecillo del Ajolí
el mismo puente para ir
que para venir.

Más que puente
eres una puerta
la misma puerta para la ida
que pa la vuelta.

Ay que puerta,
sin llaves ni cerrojos
siempre abierta.

Y una vez que el puente se pasa

llega Los Palacios a su casa.

Hemos llegado al Rocío
porque el tiempo a la vida
así se lo ha permitido.

Y se ven gente que temprano
sus pasos a la Ermita dirigen
para besar la mano
de su Madre, la Virgen.

Pero como no hay quién tocarla pueda
el beso lo convierte en luz de vela
y si es grande la promesa
agarrao a la reja le reza.

Pero no todo el mundo siente de la misma manera
ni corresponde al amor que la Virgen enseña
porque tampoco leyó la letra pequeña,
este es el que ni siquiera a verla vaya
y la tiene todo el año en fotos, en llaveros y en
medallas.

Y no es más que por cortesía,
ve a saludar a la Señora
que por Ella has venio a esta Romería.

Estas imágenes que vemos, están recogidas muy cerca de aquí, a diez minutos en coche llegamos a Cotensa. Allí se cultiva arroz y al producto final se le bautizó con el nombre de marca “Rocío”.

En esta finca existe la réplica más bonita de la Virgen del Rocío que se conoce. A Ella de le construyó una Capilla para el culto cristiano para las familias que viven allí, entre las que se encontraba, la mía, por ello me une una gran vinculación con al Virgen del Rocío.

En Los Palacios hay muchas personas que conocen de lo que hablo, bien porque han trabajado o trabajan allí, o han tenido algún amigo que ha trabajado o trabaja en esa empresa.

Me vais a permitir que ya que la tengo tan cerca, le lleve este ramo de flores.

Por el camino, he recogido estos kilos de arroz, que quiero entregar a la Hermandad, para que hagan uso de ellos, durante este camino de 1.992.

A propósito del arroz... de la comida... en el Rocío se come de todo, pero abundan las fritás de tomates, los potajes, las patatas fritas, con pollo o con carne, y tampoco suelen faltar los caracoles. También se presume mucho de comida, pero también me han dicho, que hay quien lleva el mismo jamón de hace tres años, pero la verdad es que quiero hacer un homenaje a la mujer en el Rocío, que no solamente prepara la comida, el desayuno, el almuerzo, la merienda, la cena, sino que desde mucho antes de emprender el camino, es la encargada de tenerlo todo a punto... y todo, son muchas cosas: las cortinas, las sábanas, los colchones, los muebles, la ropa, el calzado y los detalles que nadie mejor que la mujer, sabe que le gustan a su marido, a sus hijos y a su gente.

Y después el camino, que convierten a estas señoras, en verdaderas esclavas de las siguientes frases: "niña, tráeme esto", "niña, búscame esto que tú sabes donde está guardado", "a ver niña, saca unos tapitas aquí pa estos amigos".

Y después a recogerlo todo, a limpiarlo todo y seguir teniéndolo todo dispuesto, para cuando el marido le diga "melón", ella rápidamente le ponga "la tajá en la mano".

Extraordinario el trabajo y el amor a la Virgen de: Consuelo Morales, Paquita Ramírez y Enriqueta Merlo.

Y aquí quiero hacer una reflexión sobre la Virgen del Rocío, Nuestra Señora del Rocío, esa Blanca Paloma.

.

Si nos damos cuenta, esta Virgen nuestra tiene nombre ecologista y pacifista. El rocío es una prueba de condensación del agua con la que la naturaleza demuestra la buena salud de la atmósfera y que

llena los campos por la mañana de esas frescas y puras gotas de agua que son perlas engarzadas en las plantas de nuestros campos.

La Blanca Paloma, es el símbolo de la Paz por antonomasia. Esa Blanca Paloma que tiene que soportar un mundo cada vez más asesino con su entorno, y cada vez más deshumanizado con las guerras y conflictos que, desgraciadamente se sigue repartiendo por todo el mundo.

Y además un mundo más cercano a nosotros donde, de forma gratuita y absurda, pero vil y mezquina, se matan a mujeres y niños, una violencia en forma de terrorismo, que sí es más cercana a nosotros, incluidos a los que estamos aquí.

Yo creo que debemos de hacer el compromiso a esta Virgen, tan nuestra y con tantos símbolos de

Paz, para que interceda por la tranquilidad que merecen las personas de buena voluntad.

Porque la Virgen del Rocío está muy cercana al maltrato y a la violencia. Es una Virgen que sale en olor de multitudes, podemos decir y que me perdonen, maltratada por los que la sacan en procesión, donde en cualquier momento, cualquiera se puede encontrar con la caricia nada agradable, de quienes se erigen, a base de violencia, en defensores de la misma. Más de una vez hemos visto como se pelea la gente por tocarla. Pero aún hay más, la Virgen no se presenta a unas inocentes niñas que pasean por la aldea o campo, la Virgen se presenta a un hombre que lleva un arma en la mano, según la leyenda a un cazador.

La Virgen cuando es trasladada como este año, hasta Almonte, recibe una salva de disparos al aire.

Pido a los hermanos del Rocío, que incluyan entre sus oraciones, entre sus peticiones y súplicas a la Virgen, por la Paz, que tantita falta nos hace en

el mundo. Incluso, me atrevería a solicitar de la Hermandad Matriz y sus Filiales, convocar un día por la Paz en el Rocío y sacar a la Virgen en procesión, porque estoy convencido, que Ella, que tan cercana está algunas veces de la violencia, puede conseguir el milagro.

Porqué vuelven a la Virgen
si Ella ni quiere volverse,
que la vuelven los que rigen
los que no dejan quererse.

La Virgen no se vuelve.
La Virgen es amor divino,
dejadme que lo recuerde
que no es látigo de castigo.

Mirarle a la cara, mirad al niño
mirad sus manos
llenas de cariño
para repartirlo como hermano.

Y se lo digo a quien la pone de espaldas,
que ya vendré a verla de frente
sin necesidad de maltratarla
delante de la gente.

Pero la Virgen no quiere volverse,
que no, que no quiere,
como le va a volver la madre
la cara a un hijo, con lo que un hijo duele.

Ay
el camino,
cuantos caminos
en este camino
hay.

Tú camino,
mi camino
nuestro camino.

De caminante,
de peregrino,
de acompañante.

Hay en nuestro camino
un caminante
con figura de peregrino
y silencio reflexivo en el semblante.

Es un caminante cautivo
cualquiera sabe de que promesa,
con su enfermedad a cuesta.

Siempre caminante
sin saber si volverá para atrás
lo que anda para delante.

Y es que la Virgen
se lo ha encargado
ser compañero
del Simpecado.

Y de ahí
no hay quien lo aleje,
la palma de la mano abierta,
sobre el eje...

el camina... otro cabalga,
el anda... otro viaja,
el caminante eres tú:
Jesús el de la calva.

Pregón del Rocío pronunciado por Don Manuel Rodríguez Rodríguez, Manuel Curao, el 24 de mayo de 1992, festividad de María Auxiliadora, en el Teatro Coliseo de Los Palacios y Villafranca, siendo presentado por el entonces Hermano Mayor de la Hermandad, Don Manuel Falcón Calvo.

